

*La dinámica mundial del siglo XXI.  
Revoluciones, procesos, agentes y transformaciones*  
de Graciela Arroyo Pichardo (coord.)

**Ma. de los Ángeles Sánchez Noriega Armengol\***

Como a través de un caleidoscopio en el que se observa cómo el conjunto de cristales asimétricos, multiformes y multicolores dan tonalidades, forma, movimiento y, por qué no decirlo, belleza, a cientos de figuras, cada una distinta de otra, pero imposible de existir sin las demás, ensambladas dentro del mismo espacio, así es este libro.

En la presentación, elaborada por Graciela Arroyo, se da cuenta de sus atributos. Se inscribe dentro de la voluntad de muchos investigadores y estudiosos que están empeñados en demostrar que la perspectiva holística es la más adecuada para comprender e influir sobre las grandes transformaciones materiales, políticas, sociales y culturales mundiales que consideran que su actividad docente y de investigación está al servicio de la búsqueda de mejores condiciones de vida y desarrollo para el género humano.

En el enfoque holístico que emplean se aborda el estudio del todo, sin separarlo de cada una de sus partes; se busca demostrar cómo cada una de ellas interactúan entre sí, para dar como resultado ese objeto, ser o idea, tan particular y original que no puede confundirse con ninguna otra.

La holografía es su expresión más perfecta. En ella la información está distribuida en toda la película, de tal manera que si una pequeña parte se corta, la escena entera puede observarse a través de esa pequeña porción. Cada fragmento del holograma, por pequeño que sea, registra la escena completa, aunque vista desde una perspectiva diferente.

Producto del trabajo permanente y colectivo de un equipo de investigación, esta obra refleja el resultado de varios esfuerzos concatenados. Destaca el afán de elaborar una concepción teórico-metodológica amplia y compleja, que permita no sólo la retroalimentación entre la forma de construir conocimientos teóricos y los métodos y técnicas de investigación empleados, sino de romper con esquemas de pensamiento y de investigación racionalista-

\*Profesora adscrita al Centro de Estudios Políticos de la FCPyS-UNAM.

cartesianos que han demostrado sus limitaciones para dar cuenta de un mundo radicalmente diferente al que le dio vida y desarrollo; al mismo tiempo, se articula un cuerpo de hipótesis que buscan dar cuenta de los fenómenos de la globalización, abordados en cuatro grandes secciones.

Las hipótesis de investigación que se ofrecen son:

- a) el origen de la etapa histórica denominada “globalización”, la cual se ubica a principios de la década de los años setenta del siglo pasado. Se caracteriza por las transformaciones derivadas de la tercera revolución científico-técnica, por la expansión del sistema capitalista, las crisis que le son concomitantes y por la decisión estratégica de Estados Unidos de impulsar el unipolarismo militar y el hegemonismo político-ideológico en todo el mundo;
- b) los procesos revolucionarios que genera esta nueva etapa en las relaciones internacionales y que se expresan en 12 esferas: 1) la económica financiera; 2) la informática y las telecomunicaciones; 3) los modos de producción; 4) la política; 5) la energética; 6) la ecológica y del medio ambiente; 8) la cultura; 9) la esfera democrática y de los movimientos sociales; 10) la educativa; 11) la diplomática; y 12) la de relaciones internacionales;
- c) el estudio de las Ciencias Sociales y de las Relaciones Internacionales presenta nuevas perspectivas y dificultades; y
- d) se hace necesaria la formación de nuevos profesionistas que, apoyados en el uso de la información y las nuevas tecnologías digitales, y superando las fronteras disciplinarias, construyan o identifiquen nuevos objetos de conocimiento y propongan soluciones para las diferentes realidades socioeconómicas, económicas y políticas mundiales.

En cada una de las investigaciones que se presentan y atendiendo a su objeto específico de estudio, puede constatarse que la comprobación de una o varias hipótesis es un elemento fundamental que da cohesión a toda la obra, dividida en cuatro grandes apartados que son: Revoluciones y procesos globales; Agentes y transformaciones; Universos culturales e Impactos sociales.

En la presentación se incluye un modelo de jerarquías e interacciones que merece una atención especial. Que se haya logrado construir expresa la calidad de los trabajos del seminario, pues se arribó a un alto nivel de abstracción teórico-metodológica, que representa y ordena las variables que interactúan en la dinámica mundial del siglo XXI; nos encontramos entonces frente a una propuesta que simboliza la conclusión de un proceso, pero que se convierte, al mismo tiempo, en guía sistémica de futuras investigaciones.

La distinción entre las variables que lo conforman es uno de sus atributos más importantes, ahí puede apreciarse la interrelación, ponderada, de la polidimensionalidad, señalo sólo las calificaciones que se le dan a cada una de las variables. El ecosistema es considerado una variable entrópica; la cultura se califica como variable antropohistórica; la Economía se reconoce como variable fluctuante; la hegemonía se concibe como variable dominante, el Derecho se califica como variable restricta, la educación como variable adaptante, la diplomacia, determinada en su función esencial, toma el sustantivo de variable vinculante, y por último, las nuevas tecnologías cuyo papel ha sido impulsar y facilitar la multidimensionalidad de la dinámica actual, se considera, por su función, como variable constante.

Esta representación de la realidad mundial global toma cuerpo en los trabajos que integran la obra.

A manera de introducción se presenta el texto titulado “Unidad en la diversidad. Funciones, tareas y responsabilidades de las ciencias culturales”, elaborado por Beat Sitter-Liver, donde subraya la necesidad práctica de abolir la brecha entre las ciencias, en este sentido es esencial el papel de las ciencias culturales.

En la primera parte, “Revoluciones y procesos globales” se presentan cuatro artículos. En el primero, Alfredo Córdoba Kuthy trata sobre “La globalización como un proceso de desarrollo de la economía internacional”; sustentando la hipótesis de que, aunque el concepto de desarrollo supone la voluntad para generar la oportunidad para que toda la sociedad tenga igualdad en el acceso a las oportunidades, sociales, políticas y económicas, durante los últimos 25 años, la globalización ha implicado el crecimiento real de los mercados financieros; el debilitamiento de los Estados-nación y, para América Latina, en virtud de no contar con una clase dominante de vanguardia política independiente, un panorama muy poco halagüeño.

Paulino E. Arellanes Jiménez ofrece “Conceptos e ideología de la revolución económica del siglo XX, trabajo en el que, con precisión desarrolla la hipótesis de que la ley que priva en el mundo globalizado es el darwinismo social, es decir, en el triunfo del más fuerte, que, a su vez, tiene un origen económico. El trabajador más capaz es el explotado, mientras que el resto sólo queda marginado de la producción y está en un proceso de descomposición, convirtiéndose en la clase lumpen del siglo XXI y cuyas demandas se expresan en todo el mundo.

“Asociación, complejidad y dinamismo contemporáneo entre ciencia y tecnología; hacia la globalización del conocimiento” es el título de la colaboración de Rafael A. Durán Gómez; en ella argumenta, a través del análisis de una gran cantidad de información empírica, su convicción de que la posesión

del conocimiento científico, técnico, tecnológico y empírico, puede convertirse en una vía sólida para lograr la igualdad en la sociedad contemporánea, a condición de que se ponga al servicio de fines como elevar el nivel de vida, sin generar ni desempleo, ni pobreza.

El último aporte de esta sección es la investigación que presenta Martha García Sánchez, denominada “El papel y la importancia de la ciencia y la tecnología en las relaciones internacionales”, en ella afirma que la cualidad principal del orden mundial que dificulta más su comprensión es la tendencia a la expansión de la violencia y de gran cantidad de desastres y conflictos que afectan de diversas maneras a regiones geográficamente lejanas a al mundo entero. Para comprender mejor estos procesos, es indispensable que el investigador acuda a utilizar los instrumentos teóricos y científicos, en especial la concepción multidisciplinaria de las Relaciones Internacionales, como vía para comprender mejor la realidad mundial.

En la segunda parte del libro, “Agentes y transformaciones”, se presentan también cuatro colaboraciones. Abre la sección el trabajo intitulado “La tercera revolución tecnológica, tras las huellas del combustible del capitalismo”; en él, Ma. del Pilar Ostos Cetina explica que el conflicto entre Estados Unidos y Europa por controlar a toda costa el recurso petrolero, se ha erigido en el mejor pretexto para asegurar su hegemonía en todo el mundo, sin tomar en cuenta el precio que tienen que pagar en el mundo el medio ambiente natural, el económico, el social, en fin, la humanidad entera.

La siguiente contribución, “Las transnacionales petroleras y el proceso de globalización: (La utopía de un mercado petrolero global)”, presenta la historia de las compañías petroleras a partir de 1980, la dinámica que conformó a los grandes bloques petroleros, OPEP, URSS y CAME y señala los países que los integraban, expone gráficas sobre la evolución de los recursos petroleros de Estados Unidos, explica la evolución de los mercados petroleros en el contexto de la globalización, para concluir que ese país mantendrá una política unilateral y que es muy difícil que exista un consenso sobre las políticas a seguir entre las naciones industrializadas y sus empresas multinacionales petroleras, que, en busca de mayores ganancias, están interesadas en promover la integración de los mercados. Estas y otras razones lo llevan a sostener que la construcción de la “aldea petrolera global” seguirá siendo una utopía.

Mario Cruz Cruz aborda el tema “Hegemonía y territorialización. El carácter estratégico de las empresas transnacionales militares en el diseño de la nueva geografía latinoamericana”, con abundancia de argumentos, que incluyen un mapa sobre la expansión de las fuerzas armadas estadounidenses en el mundo, so pretexto de luchar contra el terrorismo y en especial en lo que respecta a Latinoamérica, ejemplificando con el caso de Colombia. El autor

sostiene la hipótesis de que en esta región se aprecia que su población tiene una empeñada voluntad de vivir, que puede conducir a la búsqueda de alternativas que superen los reduccionismos a los que siempre nos hemos remitido para interpretarla.

“Medio ambiente y energías renovables” se titula el aporte de Aimé Uranga Alvarado. En él analiza los procesos de degradación del sistema biosférico para argumentar la necesidad de sustituir el paradigma actual de desarrollo, como condición indispensable para asegurar la supervivencia del planeta.

“Universos culturales” es el nombre de la tercera parte, en ella se incluyen tres contribuciones. Rocío Arroyo Belmonte presenta el tema “La diversidad cultural y las crisis en el mundo en el siglo XXI ¿la antesala de la revolución?”. Parte de explicar que el concepto de diversidad ha tenido, hasta hace muy poco tiempo, una connotación negativa, la palabra se deriva del vocablo latino *divertere* que significa separarse, entonces se interpretaba como diversos a todo aquello que no coincidía con la cultura occidental. Con la globalización, cada vez más acentuada, se han hecho patentes las esferas en las que las crisis de la diversidad se expresan con más nitidez, poniendo de manifiesto que ella no es el origen de los problemas políticos, económicos o sociales que afectan al sistema mundial, sino el resultado, agravado, del mismo proceso globalizador.

“Mundialización cultural y otredad indígena en América Latina” es el título de la investigación que presenta Samuel Sosa. En ella se propone tres objetivos: analizar los efectos de la mundialización de la cultura en las identidades nacionales, estudiar el significado del (re)surgimiento de los movimientos indígenas en la transformación de la geografía política, cultural y social de América Latina y examinar la construcción de proyectos sociales indígenas alternativos, en especial los del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. La construcción de sus argumentos, con base en un detallado análisis de cada uno de los problemas que aborda, lo llevan a concluir que son los movimientos indígenas organizados en la construcción de sus proyectos sociales alternativos, los que están dando la pauta hacia la transición pacífica a un mundo viable, sin exclusión, menos autoritario, menos injusto, menos opresivo, capaz de seguir luchando para la paz con democracia, justicia y libertad.

Graciela Arroyo, con “Paradojas del mañana: una nueva civilización, nuevos y antiguos saberes”, se dirige, mediante un estudio detallado en el que interrelaciona los diversos procesos históricos, en particular en los terrenos de la ciencia y la técnica; el análisis del significado y aplicación de términos como civilización y cultura, diversidad, saberes, memoria y resistencia, a explicar cómo se originó la nueva civilización tecnológica en la que ya estamos inmersos.

Pero sobre todo le interesa demostrar que es ineludible emprender la construcción del paradigma civilizatorio holístico, que se caracterice por las

interrelaciones armónicas entre el todo y sus partes. Afirma que trabajar en pos de la capacidad para compartir nuevos y antiguos saberes, de facilitar el tránsito y la comunicación entre culturas es una responsabilidad y una obligación de todos los que tengamos conciencia de que la humanidad merece un mañana.

La cuarta y última parte se denomina “Impactos sociales”, está compuesta por cinco colaboraciones. Inicia Beatriz Casa Tírao, con el tema “De la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento y del saber”, en su trabajo, perfectamente argumentado, analiza el proceso de construcción del conocimiento para dilucidar la confusión que existe entre información y conocimiento. Afirma que la información es un instrumento para crear conocimiento, pero que no es el conocimiento mismo. Respecto al amplio concepto de “sociedad del saber”, acepta que es una buena denominación para dar cuenta del conjunto del proceso y de su punto de llegada, que es la posesión del saber.

“La diplomacia del siglo XXI”, es el título de la colaboración de Camelia Nicoleta Tigau; en ella demuestra que la participación y el compromiso de los ciudadanos en los quehaceres tradicionales de la diplomacia es una necesidad derivada de sus características actuales, ya que cualquier actor internacional, privado o estatal puede involucrarse directa o indirectamente en la diplomacia para cabildear sobre las acciones de los diplomáticos oficiales; apropiarse de las nuevas tecnologías de la comunicación es otra práctica que puede contribuir a fortalecer la participación ciudadana que puede servir a los propósitos de la diplomacia.

En “El derecho y sus dimensiones cultural y pragmática. ¿Hacia un nuevo paradigma jurídico?”, Akuavi Adonon Viveros esgrime una gran variedad de elementos radicados en la realidad de la diversidad cultural mundial, para fundamentar que la pluralidad jurídica es el concepto clave para una visión posmoderna del Derecho, que se caracterizaría por una concepción de diferentes espacios jurídicos superpuestos, para dar cabida a la interlegalidad que es la particularidad de la vida jurídica en el mundo contemporáneo.

María de Loudes Marquina Sánchez expone el tema “Redes de gobernanza global y comercio en *Internet*”, en donde demuestra que los Estados-Nación no tienen la capacidad para enfrentar a las redes sociotécnicas que actúan como esferas de autoridad debido a que tienen en sus manos el conocimiento científico que les facilita la toma de decisiones, por ello, los modelos de gobernanza global basados en redes multisectoriales representan un camino prometedor para el manejo de los problemas globales.

“¿La revolución educativa?”, a cargo de Mireya Ojeda Marín, pone de manifiesto, con todo detalle, cuáles son los lineamientos educativos impuestos

por los grandes consorcios, a través instituciones públicas internacionales, que tienden a convertir a la educación en una mercancía, que se devalúa con rapidez, en vez de promover su ejercicio como un derecho humano inalienable, como factor de desarrollo material y espiritual.

Al resumir los trabajos que integran esta obra, confirmamos que su lectura es como tomar un caleidoscopio y enfrascarse en las figuras, en sus movimientos, en su colorido. Apreciarlo, sentirse enriquecido por la nueva visión, por un nuevo conocimiento, y, al mismo tiempo, mantenerse a la expectativa de las nuevas figuras que pueden formarse, como parte de este empeño de elaboración de análisis en los que las interrelaciones que se establecen entre una parte y el todo, exhiban toda la complejidad de nuestra civilización.

Graciela Arroyo Pichardo (coord.),  
*La dinámica mundial del siglo XXI:  
revoluciones, procesos, agentes y transformaciones,*  
Cenzontle, México, 2006.